



dominación romana.

**1-2. En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.**

Caná es una pequeña localidad a unos 14 Km. al norte de Nazaret (hoy Hirbert Caná). Estaba situada en la parte montañosa de Galilea, lugar clásico de los rebeldes contra el régimen de

Como hemos dicho la tradición de Israel, su poesía, los escritos de los profetas, habían pintado el día de **la llegada del Mesías como un día de boda.**

Jesús no pertenece a la boda, es un invitado. Es la primera vez que aparece Jesús a la cabeza del grupo de los discípulos. Hasta ese momento el protagonista del evangelio ha sido Juan y sus seguidores.

**3-4 Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino." Jesús le contestó: "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora."**

El vino es un elemento indispensable en la boda. **Es el signo de la fiesta y de la alegría.** Si falta el vino falta el amor, la alegría, la bendición de Dios. María se limita a informar del problema, a presentar la necesidad. Pero no propone una solución. No hace una petición concreta. En este breve diálogo ni ella lo llama "hijo" ni él la llama "madre". Desaparece por tanto la relación de familiaridad. La madre, por tanto, **personifica a los israelitas que han conservado la fidelidad a Dios y la esperanza en sus promesas.** Es el resto fiel que hace posible el nacimiento del Mesías.

Las palabras de Jesús tratan de marcar

distancias con la situación anterior. La antigua alianza ha caducado y empieza una nueva. Ella (el resto fiel) y Jesús pertenecen a una realidad nueva.

**¿Por qué le llama mujer?** En Jn Jesús llama así a **María**, su madre, a **la samaritana** y a **María Magdalena** en el huerto, tras la resurrección. María, es la **comunidad-esposa fiel**, que ha engendrado al Mesías. La samaritana es la **comunidad-esposa infiel** que vuelve al esposo. La Magdalena representa la **comunidad renovada** que reconoce al esposo resucitado.

**5-6 Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él diga." Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.**

La respuesta de Jesús no es un desaire ni una negativa a actuar.

Se hace una **descripción detallada**: se nos dice el número, el material y la función. El dato es sorprendente. No es lógico que en una casa de aldea haya colocadas seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una, dedicadas a la purificación.

Era un rito fundamental en la antigua alianza.

Representan una **religiosidad centrada en la impureza** del hombre que necesita purificarse constantemente para acercarse a Dios. El agua que contienen limpia al hombre superficialmente, por fuera, pero es incapaz de transformarle por dentro.

**Y están vacías.** Es decir: son ineficaces. El material: piedra. Evoca las tablas de la Ley (Ex 31,18) y el corazón endurecido del pueblo (Ez 36,26).

**7-8 Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: "Sacad ahora y llevádselo al mayordomo." Ellos se lo llevaron**

Jesús va a hacer algo que explica lo que será el resultado de su misión, de su obra, cuando llegue la hora. El va a ofrecer la verdadera purificación. El va a ofrecer algo que penetra en el corazón del hombre y lo transforma en lugar de lavarlo simplemente por fuera.

En la cruz el evangelista Juan nos dirá que de su costado abierto salió sangre y agua: **El agua que purifica realmente es la sangre del Mesías.** Y la

sangre es la vida. La vida es el Espíritu que reciben todos los que creen en él.

**Es el responsable** del banquete, que ignoraba la falta de vino. Disfruta de la fiesta de un modo irresponsable. **Se despreocupa del desarrollo del banquete.** Representa a la clase dirigente del mundo judío que tampoco se preocupa de la situación del pueblo.

**9-10 El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora." Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.**

El texto parece sugerir que **el agua se convierte en vino fuera de las tinajas**. No se trata de continuar con lo de siempre, es algo totalmente nuevo.

**El vino simboliza el amor**, un don del espíritu que es el que realmente purifica. El vino del Espíritu engendra en el hombre el amor leal que es el rasgo más importante de su nueva condición.

Reconoce que el momento presente es mejor que el antiguo, pero no lo vincula a Jesús, ni sospecha

en cambio que se avecina. El plan de Dios no es lógico. Para él lo pasado es lo definitivo. Nada nuevo puede ser mejor. Defiende el sistema religioso al que pertenece y no acepta que necesite mejoras.

Este colofón del evangelista anuncia una serie de señales que realizará Jesús. La de Cana es principio, primera de la serie, **prototipo y pauta de interpretación de todas las que seguirán**.

## **TODO COMIENZA CON UNA FIESTA**

Jesús no comienza con una solemne liturgia en el Templo, o una gran proclama de intenciones ante la multitud. **Todo comienza en una fiesta de bodas**. *“Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.*

**Comienza con la alegría compartida**. La fe aparece habitualmente ligada a "señales", que nos permiten el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia personal, comunitaria y social. Podemos correr el riesgo de solo ver como "señales", guiños del Señor, solamente lo extraordinario y maravilloso. La primera de las señales de Jesús realizada en Caná, por el contrario, **sitúa la gloria de Dios en el marco de las realidades cotidianas**, en el banquete de una boda.

Todo ello nos invita a buscar **el descubrimiento de la cercanía de Dios en Jesús**, de su presencia en la historia, dentro del marco de lo cotidiano. **Si supiéramos contemplar la vida con ojos de fe, todo se nos convertiría en signo**. Nos tropezaríamos con continuos detalles de amor de un Dios que mendiga el amor y la confianza de sus criaturas. Así es el Dios revelado por Jesús.

- **¿Sé captar los signos del amor de Dios?**

## **MARÍA, SIEMPRE MADRE**

**María siempre sensible y atenta a la necesidad del otro**. Siempre enseñando con su oración de súplica. Aunque la respuesta de Jesús es chocante en la forma y que "echa para atrás", ella da por hecho la implicación del hijo. **Es verdad que esta respuesta tiene un fuerte contenido simbólico**: su madre ya no puede seguirle como madre sino como creyente.

Solo le dice la carencia, la necesidad. **Es la súplica confiada de los sencillos**. El evangelio está lleno de ellas: "Señor que vea", "Aumenta mi fe", "no soy digno de que entres en mi casa", "Señor, mi hija tiene un demonio", "Señor, ten compasión de mi hijo, tiene epilepsias y sufre terriblemente", "Señor, que se nos abran los ojos"... (Podéis continuar buscando en el evangelio)

Parece que **la oración de súplica** está un poco desprestigiada por los cristianos "leídos e instruidos". El pueblo sencillo es la que más practica. **Le brota del alma ante la necesidad e impotencia**. Recuerdo lo que me contaba un nigeriano cuando pasaban el Estrecho en una "patera". La mar estaba picada y el ruido del oleaje solo lo callaban con esta oración: **¡Dios, ayuda, Dios ayuda...!** Y claro que les ayudó. Al poco tiempo, en su casa sencilla y pobre, celebramos este "memorial".

- **¿Cómo vivo la atención, el detalle, el dar el primer paso, el recabar ayuda para otros?**
- **¿Practico la oración de súplica?**

## **EL VINO NUEVO**

El vino es símbolo del amor entre el esposo y la esposa. **Jesús eligió ser como el vino que se reparte**, para revelar y ofrecer la alegría de Dios al mundo. Derramó su palabra, sus actos, su vida entera y su muerte para abrir a los hombres la fiesta de Dios.

Ni ritos ni abluciones pueden purificar al ser humano. Solo cuando saboree el vino-amor, quedará todo él limpio y purificado. Cuando descubramos a Dios dentro de nosotros e identificado con todo nuestro ser, seremos capaces de vivir la inmensa alegría que nace del sentirse amado. El mejor vino está sin escanciar, **está escondido en el centro de ti**.

**En cada Eucaristía se nos ofrece el vino**, para que todos participen de la fiesta de un mundo nuevo, donde los más pequeños y olvidados tengan reconocida su dignidad. El vino se parece a la sangre y entra dentro del hombre y le llena de alegría el corazón. El vino es símbolo de la sangre y la sangre es símbolo de la vida. **Jesús quiso simbolizar con el vino la nueva vida que comienza con Él**.

- **¿Qué le falta a mi alegría? ¿Qué turba mi alegría?**

Juan García Muñoz ([ingarcia@gmail.com](mailto:ingarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>